



Vol. 8 No. 16.

Periodo: julio – diciembre 2025

DOI: 10.58299/mica.v8i16.103

Pp. 1-19

Educación financiera para el retiro en estudiantes de posgrado Financial education for retirement in graduate students

Fausto Díaz Castro

faustod712@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0001-8544-174X>

Luz María Pérez Hernández

luzmaph@colpos.mx

<https://orcid.org/0000-0002-3285-8357>

Colegio de Postgraduados, Montecillo, México
Universidad de Chapingo

Resumen

En México, el sistema de cuentas individuales administrado por la Administradora de Fondos para el Retiro (AFORE) busca a los trabajadores la responsabilidad del ahorro para el retiro, lo que constituye un antecedente relevante ante el bajo nivel de planificación previsional reportado en estudios recientes. Este estudio analizó la relación entre educación financiera y comportamiento previsional en estudiantes de posgrado del Colegio de Postgraduados. Se realizó una investigación cuantitativa, descriptiva y transversal, con datos primarios obtenidos mediante un cuestionario estructurado aplicado a 41 estudiantes. Se construyeron índices de conocimiento y comportamiento previsional y se empleó estadística descriptiva para su análisis. Los resultados muestran un nivel intermedio de conocimiento sobre el sistema de pensiones, pero baja participación en prácticas formales de ahorro, especialmente en aportaciones voluntarias. Se concluye que la educación financiera, aunque necesaria, no es suficiente para impulsar conductas previsionales sin condiciones económicas e institucionales que favorezcan la acción.

Palabras clave ahorro; educación financiera; jubilación; pensiones; previsión

Abstract

In Mexico, the individual account system managed by the Retirement Fund Administrator (AFORE) assigns workers the responsibility for saving for retirement, which constitutes a relevant precedent given the low level of retirement planning reported in recent studies. This study analyzed the relationship between financial education and retirement planning behavior among graduate students at the College of Postgraduates. A quantitative, descriptive, and cross-sectional study was conducted, using primary data obtained through a structured questionnaire applied to 41 students. Indices of knowledge and retirement behavior were constructed, and descriptive statistics were used for their analysis. The results show an intermediate level of knowledge about the pension system, but low participation in formal savings practices, especially in voluntary contributions. It is concluded that financial education, while necessary, is not enough to promote retirement planning behavior without economic and institutional conditions that support action.

Keywords: savings; financial education; retirement; pensions; planning

Introducción

En México, el sistema de pensiones ha transitado hacia un esquema de cuentas individuales administrados por las AFORES, lo que implica que la responsabilidad del ahorro para la jubilación recaiga principalmente en los individuos.

En 1997 el sistema de pensiones del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) fue reformado debido a su insostenibilidad financiera bajo el modelo, que operaba bajo un esquema de reparto donde los trabajadores activos financiaban las pensiones de los jubilados. De tal forma que el nuevo sistema se basa en cuentas individuales, en las que cada trabajador acumula recursos propios para su jubilación, administrados por instituciones privadas (OECD, 2016).

Las AFORE son entidades financieras privadas reguladas por la Comisión Nacional del Sistema de Ahorro para el Retiro (CONSAR), que gestionan los fondos acumulados en cada cuenta individual, de tal forma que las AFORE administran los recursos de los trabajadores bajo criterios de rentabilidad y seguridad, y son responsables de la inversión de dichos fondos en instrumentos financieros permitidos (CONSAR, 2021).

La falta de preparación de los jóvenes para su jubilación es un tema actual de creciente interés, principalmente si se consideran los cambios demográficos y económicos que enfrenta el país. De acuerdo con Zamora (2021), jóvenes de la generación millennial (personas aproximadamente en las dos últimas décadas del siglo veinte) en México no han considerado seriamente su jubilación y actualmente no están tomando medidas para ahorrar para el futuro. Esto se debe en parte a una falta de cultura de ahorro y planificación financiera entre los jóvenes.

Así mismo, Angel et al. (2016) plantea que México enfrenta un cambio demográfico significativo con un envejecimiento rápido de la población, se estima que para 2050, la proporción de personas de 65 años o más se triplique, lo que aumentará la dependencia de los jubilados de la población en edad laboral, provocando una presión sobre los sistemas de seguridad social y salud.

García (2021) expone que las implicaciones sociales de una planificación de jubilación deficiente son significativas, y es crucial que las instituciones públicas y privadas en México se enfoquen en mejorar la educación financiera y fomentar el ahorro para el retiro.

En el caso de los estudiantes de posgrado, se asume que su nivel educativo y sus capacidades analíticas podrían traducirse en una mayor conciencia y preparación para el retiro. Sin embargo, existe poca evidencia empírica que confirme si este grupo

efectivamente posee los conocimientos financieros necesarios y si aplica comportamientos previsionales adecuados.

En este sentido, el presente estudio se desarrolló con estudiantes de maestría y doctorado del Colegio de Postgraduados, Campus Montecillo, quienes se encuentran en una etapa de transición entre la actividad laboral y la formación de posgrado, y las condiciones económicas y laborales pueden influir en sus decisiones y prácticas relacionadas con el ahorro para el retiro.

De acuerdo a los estudios realizados por Ramos-Hernández et al. (2020) a pesar de la importancia de la alfabetización financiera, los niveles de conocimiento financiero entre los estudiantes universitarios en México son preocupantemente bajos, especialmente en temas como la planificación para la jubilación y la diversificación de riesgos, lo cual representa una oportunidad para enfocar esfuerzos educativos en esta población, que está en una etapa crucial de su vida para comenzar a utilizar instrumentos financieros de manera efectiva.

El presente estudio considera dos aspectos; el primero, en el contexto actual de los sistemas de pensiones en México, es imperativo promover la cultura del ahorro previsional desde edades tempranas en sectores con potencial de liderazgo, como los estudiantes de posgrado; y segundo, aunque se ha estudiado la educación financiera en población general, existe un vacío en cuanto al análisis específico en estudiantes de posgrado, quienes, pese a su nivel académico, también pueden enfrentar las mismas barreras y carencias informativas que otros sectores.

En este sentido, resulta indispensable comprender no solo las condiciones estructurales que influyen en la preparación para la jubilación, sino también las dimensiones concretas del conocimiento, las prácticas y las percepciones que configuran el comportamiento previsional de los estudiantes. Estudios señalan que la educación financiera abarca más que la simple transmisión de información: también implica el desarrollo de conocimientos, habilidades y actitudes que permitan evaluar opciones, anticipar necesidades futuras y tomar decisiones informadas en torno al bienestar financiero de largo plazo (Atkinson & Messy, 2012; OECD, 2023). Estas dimensiones, que corresponden a los elementos

explorados en el cuestionario aplicado en el presente estudio, como conocimientos previsionales, prácticas de ahorro y percepciones respecto al sistema de pensiones, proporcionan una base de análisis para comprender el fenómeno previsional para el retiro entre estudiantes de posgrado.

De igual forma, es importante no solo identificar qué tanto conocen los estudiantes sobre el sistema de pensiones, sino cómo ese conocimiento se vincula con sus decisiones y acciones concretas respecto al retiro. Estudios previos han demostrado que mayores niveles de alfabetización financiera se relacionan con una mayor probabilidad de ahorrar para la jubilación, construir patrimonio y utilizar instrumentos formales de inversión (Lusardi & Mitchell, 2011). Sin embargo, investigaciones en población universitaria, incluidos estudiantes de posgrado, muestran que esta relación no siempre se cumple, ya que el conocimiento financiero suele ser parcial y en muchos casos, insuficiente para generar comportamientos previsionales sostenidos (Ramos et al., 2017; Ramos-Hernández et al., 2020). Por ellos, se torna importante analizar las percepciones, barreras, conocimientos y acciones que influyen en la planeación para el retiro.

Bajo este tenor, el objetivo del estudio fue la relación entre el nivel de educación financiera y el comportamiento previsional para el retiro de los estudiantes de posgrado, con el objetivo de identificar no solo su grado de preparación para la jubilación, sino también los factores que inciden en la adopción o ausencia, de prácticas de ahorro para el retiro. Este análisis permite generar evidencia sobre un grupo que a pesar de contar con estudios a nivel superior, podría enfrentar limitaciones similares a las de otros jóvenes del país en esta materia.

Metodología

El estudio es de tipo descriptivo con enfoque cuantitativo y diseño no experimental de corte transversal. Se busca analizar la relación entre el nivel de educación financiera y el comportamiento previsional en estudiantes de posgrado del Colegio de Postgraduados a partir de la recolección de datos y análisis estadístico.

La población objetivo estuvo compuesta por estudiantes de programas de maestría y doctorado del Colegio de Postgraduados (COLPOS), una institución pública de educación superior con siete campus en el país: Campeche, Córdoba, Montecillo, Puebla, San Luis Potosí, Tabasco y Veracruz. Sin embargo, para el presente estudio, la encuesta se aplicó

solamente al campus Montecillo.

La selección de los participantes se realizó mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia, considerando la disposición voluntaria de los estudiantes para participar en el estudio. La muestra final estuvo conformada por 41 estudiantes de programas de maestría y doctorado que respondieron de manera completa el cuestionario.

La recolección de información se llevó a cabo mediante la aplicación de un cuestionario estructurado en formato digital, elaborado en Google Forms, y distribuido a través de diversos medios con el fin de ampliar su alcance. Específicamente, el enlace fue enviado mediante correo electrónico institucional, compartido en redes sociales y difundido en grupos de WhatsApp conformados por estudiantes de los programas de maestría y doctorado del Colegio de Postgraduados. Esta estrategia permitió asegurar la participación de estudiantes activos y facilitar el acceso al instrumento desde distintos dispositivos digitales.

El cuestionario utilizado para la recolección de información fue estructurado y constó de 25 ítems cerrados, organizados en cuatro secciones temáticas: (1) datos sociodemográficos; (2) conocimientos financieros previsionales, sección orientada a evaluar el nivel de educación financiera vinculada al sistema de pensiones, incluyendo conceptos como AFORE, aportaciones obligatorias, instrumentos de ahorro para el retiro y mecanismos de inversión; (3) comportamiento previsional, enfocado en identificar prácticas de ahorro y acciones vinculadas a la preparación para la jubilación; y (4) percepciones sobre el retiro, destinada a explorar actitudes, expectativas y barreras percibidas respecto al ahorro previsional.

La elaboración de las preguntas relacionadas con educación financiera y ahorro para el retiro consideró las dimensiones e indicadores utilizados en la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF) del 2024, particularmente en los apartados de conocimiento del sistema de pensiones y prácticas de ahorro previsional, adaptados al contexto de estudiantes de posgrado. El cuestionario fue revisado por académicos del Colegio de Postgraduados especialistas en educación financiera, se evaluó la claridad y coherencia de los reactivos con los objetivos del estudio. Consecuentemente, se realizó una prueba piloto con tres estudiantes de posgrado, lo que permitió realizar ajustes en la redacción antes de su aplicación definitiva.

Con el fin de analizar la relación entre educación financiera y comportamiento previsional, se operacionalizaron ambas variables. En el caso de la educación financiera, esta se midió mediante cinco ítems incluidos en la sección de conocimientos previsionales del cuestionario: conocimiento del concepto de AFORE, reconocimiento del porcentaje de aportación obligatoria, identificación de la existencia de aportaciones voluntarias, conocimiento de otros instrumentos financieros para el retiro como fondos de inversión, seguros y Certificados de la Tesorería de la Federación (CETES), así como antecedentes de capacitación en educación financiera o planeación para la jubilación. Cada ítem se calificó con 1 punto cuando el estudiante demostraba poseer el conocimiento evaluado y con 0 puntos en caso contrario. La suma de los cinco reactivos generó un índice de conocimiento previsional con un rango de 0 a 5 puntos. La interpretación del índice se presenta en la Tabla 1.

Tabla 1. Interpretación del nivel de conocimiento previsional

Puntaje del índice	Interpretación del nivel de conocimiento previsional
0	Ausencia total de conocimiento previsional
1–2	Nivel bajo
3	Nivel intermedio
4–5	Nivel alto

Fuente: Elaboración propia

Este procedimiento permitió obtener una medida sintética y comparable del nivel de conocimiento previsional aplicada al retiro entre los estudiantes.

El índice de conocimiento previsional se contrastó posteriormente con los indicadores del comportamiento previsional, contruidos a partir de las acciones reportadas por los estudiantes en relación con su retiro: afiliación a una AFORE, prácticas de ahorro, realización de aportaciones voluntarias y uso de parte de sus ingresos o beca con fines previsionales. Con estos elementos se integró un índice de comportamiento previsional con el mismo rango de 0 a 5 puntos. que permitió evaluar el nivel de acción previsional de los estudiantes.

La comparación entre ambos índices, conocimiento previsional y comportamiento previsional permitió identificar de manera exploratoria cómo distintos niveles de educación financiera pueden asociarse con una mayor o menor participación en prácticas orientadas al ahorro para el retiro.

Resultados y discusiones

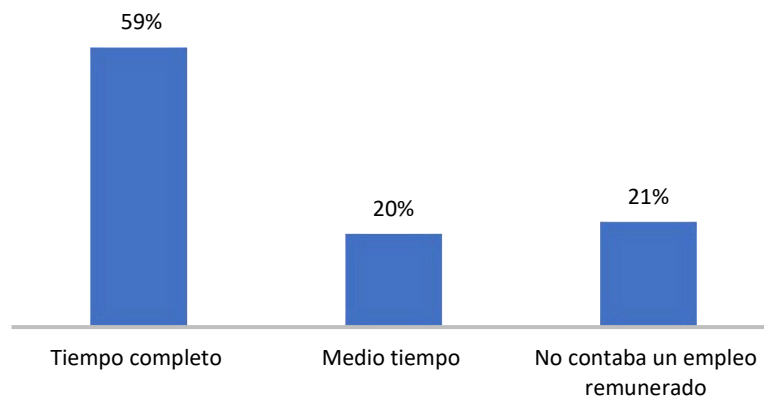
Resultados

El grupo de estudio estuvo conformada por estudiantes de programas de posgrado en maestría y doctorado del Colegio de Postgraduados Campus Montecillo, en total se encuestaron a 41 estudiantes, la edad promedio fue de 32.4 años, con un rango entre 23 y 47 años.

En términos de género, el 29 % de los participantes se identificó como hombre, el 66% como mujer y el 5% prefirió no decirlo. En cuanto al nivel académico, el 61% cursa estudios de doctorado y mientras que el 39 % restante corresponde a estudiantes de maestría.

Respecto a su situación laboral previa al ingreso al posgrado, el 59% indicó haber tenido empleo de tiempo completo, un 20% trabajaba medio tiempo y el 21% no contaba con un empleo remunerado (ver figura 1).

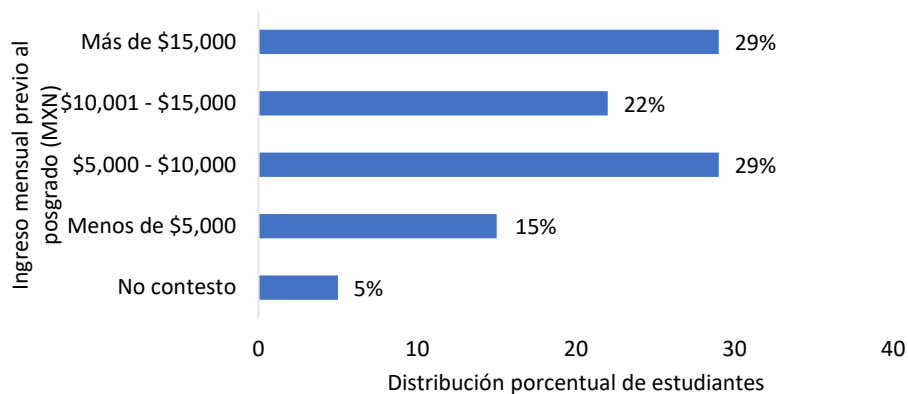
Figura 1. Situación laboral de los estudiantes, previa al ingreso al posgrado



Fuente: elaboración propia

Por otro lado, el ingreso mensual de los participantes, previo al ingreso al posgrado muestra una distribución heterogénea entre ellos. De acuerdo a la figura 2, los rangos con mayor presencia fueron más de \$15,000 y \$5,000–\$10,000, cada uno con un 29% de los participantes (12 estudiantes). Posteriormente le sucede el rango de \$10,001–\$15,000, reportado por el 22% (9 estudiantes), mientras que el 15% (6 estudiantes) indicó percibir menos de \$5,000 pesos antes de iniciar sus estudios. Por último, el 5% (2 estudiantes) prefirió no responder.

Figura 2. Distribución del ingreso mensual de los estudiantes antes de iniciar el posgrado



Fuente: elaboración propia

Conocimientos financieros previsionales

Los resultados obtenidos de los 41 estudiantes encuestados del Colegio de Postgraduados reflejan un conocimiento parcial en materia de seguridad social y previsión financiera. El 83% de los participantes indicó no conocer qué es una AFORE (Administradora de Fondos para el Retiro); y, únicamente el 17% manifestó saber qué porcentaje de su salario se destina obligatoriamente a esta cuenta, lo cual evidencia un vacío en el entendimiento del sistema previsional.

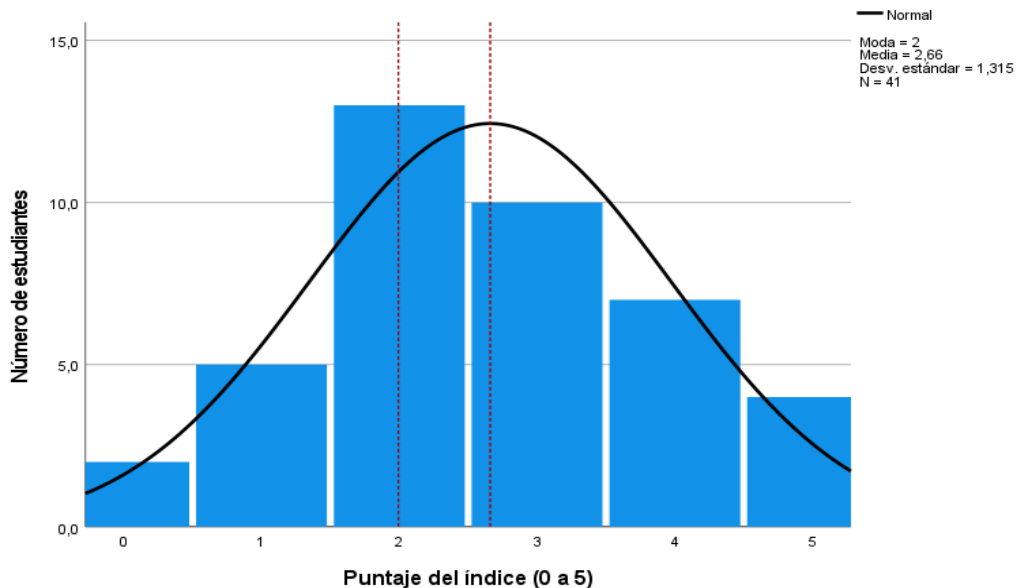
Respecto a las aportaciones voluntarias a la AFORE, el 66% afirmó estar informado sobre esta alternativa. Por otro lado, el 71% declaró conocer otros instrumentos financieros para el retiro, como fondos de inversión, seguros de retiro o CETES. A pesar de ello, solo el 37% de los estudiantes reportó haber recibido algún tipo de capacitación formal en educación

financiera o planeación para la jubilación.

A partir de los cinco ítems se construyó un índice de conocimiento financiero previsional con un rango de 0 a 5 puntos. En esta muestra, el índice mostró una media de 2.76 puntos, con una desviación estándar de 1.34 y una moda de 2 puntos. Esto indica un nivel de conocimiento general intermedio, donde la mayoría de los estudiantes identificaron entre dos y tres aspectos clave del sistema previsional mexicano.

La figura 3 muestra la distribución del índice y permite observar que el puntaje más frecuente (moda = 2) se concentra en 13 estudiantes, mientras que los puntajes de 3 y 4 puntos presentan frecuencias de 10 y 7 estudiantes, respectivamente. La curva normal superpuesta indica una acumulación central de valores que coincide con la media reportada, así como una dispersión moderada reflejada en la desviación estándar. Esta distribución sugiere que la mayoría de los estudiantes posee un nivel de conocimiento previsional básico-intermedio, mientras que los puntajes extremos (0 y 5) son menos frecuentes, con solo 2 y 4 casos.

Figura 3. Distribución del índice de conocimiento previsional



Fuente: elaboración propia

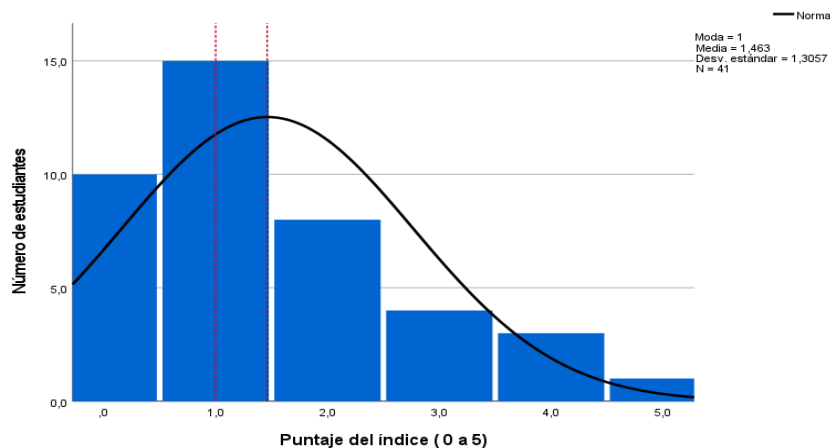
Comportamiento previsional

Los resultados muestran un bajo nivel de acción previsional entre los estudiantes de posgrado. Solo el 46% de los encuestados reportó estar actualmente afiliado a una AFORE, y únicamente el 5% declaró realizar aportaciones voluntarias.

En cuanto a estrategias complementarias, el 37% indicó tener otro tipo de ahorro o inversión destinado específicamente para su jubilación. De igual forma, el 49% mencionó destinar una parte de su ingreso mensual al ahorro para el retiro, mientras que solo el 17% afirmó utilizar parte de su beca de manutención con fines previsionales.

Con base en cinco ítems se construyó un índice de comportamiento previsional con un rango de 0 a 5 puntos. El análisis mostró una media de 1.46, desviación estándar de 1.3057 y una moda de 1, lo que indica que la mayoría de los estudiantes realiza, como máximo, una o dos acciones previsionales (ver figura 4). Estos resultados son coherentes con la distribución observada en la gráfica: la frecuencia más alta se concentra en los puntajes 0 y 1, con 10 y 15 estudiantes respectivamente, mientras que los valores altos (4 y 5) son escasos. La curva normal superpuesta evidencia además que la distribución es claramente asimétrica hacia la derecha, lo cual sugiere una concentración marcada de estudiantes con prácticas previsionales débiles y un grupo muy reducido que realiza acciones más avanzadas.

Figura 4. Distribución de índice de comportamiento previsional



Fuente: elaboración propia

La línea vertical correspondiente a la media (1.463) se sitúa ligeramente por encima de la moda, reflejando que los pocos valores elevados (4 y 5) desplazan el promedio sin modificar la tendencia general hacia puntajes bajos. La desviación estándar (1.3057) indica una variabilidad moderada, aunque la mayoría de los estudiantes permanece en la parte baja del índice (0–2 puntos). En conjunto, la gráfica evidencia visualmente que el compromiso previsional es reducido y que las acciones asociadas al retiro no forman parte de hábitos financieros consolidados.

Percepciones y barreras sobre la preparación para la jubilación

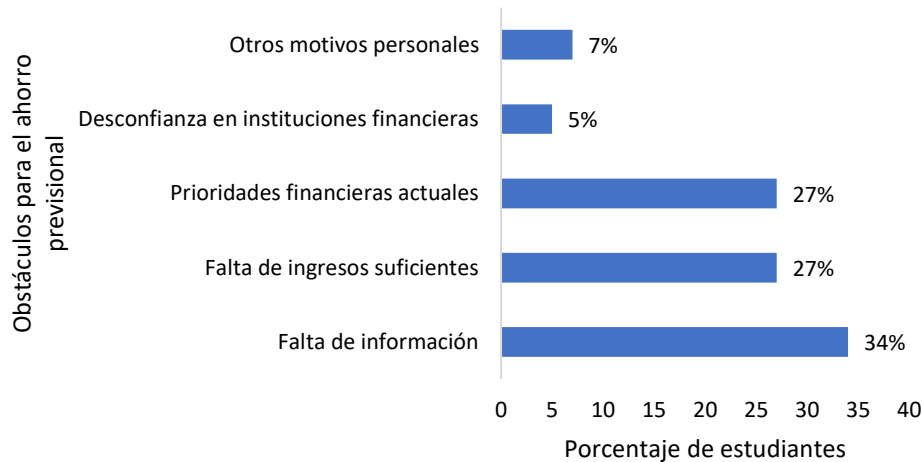
La mayoría de los estudiantes encuestados mostró una alta conciencia sobre la importancia de prepararse para su jubilación. El 85% calificó esta preparación como muy importante, mientras que el 15% la consideró importante. No se reportaron respuestas en los niveles más bajos de la escala.

El 76% de los estudiantes expresó que no confía en que este sistema será suficiente para cubrir sus necesidades al jubilarse, y un 19% respondió que no sabe. Solo un 5% indicó tener confianza.

En cuanto a las expectativas sobre la fuente de ingresos durante la jubilación, las respuestas estuvieron dominadas por una perspectiva alternativa al sistema formal. El 51% de los estudiantes espera sostenerse a través de inversiones personales, seguido por un 27% que confía en ahorros personales. Solo el 12% mencionó la AFORE como su principal expectativa de ingreso, y un 10% indicó no saber.

En la figura 5 se observa las principales barreras que enfrentan los estudiantes para ahorrar para el retiro, los resultados evidencian que la falta de información constituye el obstáculo más relevante, señalado por el 34 % de los encuestados. En segundo lugar, se identifican la falta de ingresos suficientes y las prioridades financieras actuales, ambas con un 27 %, lo que refleja que las limitaciones económicas y la necesidad de atender gastos presentes reducen la capacidad de ahorro previsional. En menor proporción, la desconfianza en las instituciones financieras (5 %) y otros motivos personales (7 %) fueron mencionados como factores que dificultan la planificación para la jubilación. En conjunto, estos resultados sugieren que, además de las restricciones económicas, persiste una brecha informativa significativa que limita la adopción de conductas de ahorro para el retiro entre los estudiantes.

Figura 5. Factores que dificultan el ahorro para la jubilación



Fuente: elaboración propia

Finalmente, el 85% de los estudiantes manifestó estar interesado en recibir educación financiera adicional enfocada en ahorro y planeación para la jubilación, lo que sugiere una apertura significativa a intervenciones formativas que refuercen su preparación previsional.

Discusiones

De acuerdo a los datos que reflejado en el estudio, la edad promedio refleja una etapa de vida en la que, idealmente, deberían iniciarse estrategias de ahorro previsional, ya que aún existe una ventana temporal significativa para la acumulación de recursos para la jubilación. Sin embargo, estudios previos han documentado que, incluso en grupos jóvenes con alto nivel educativo, como los estudiantes de posgrado, existe una baja preocupación por el retiro futuro (Zamora, 2021).

Mata (2021) señala que el género puede afectar significativamente la planificación para la jubilación, siendo las mujeres quienes tienden a participar menos en acciones previsionales debido a brechas laborales históricas, inestabilidad o menor ingreso.

La alta proporción de estudiantes de doctorado sugiere una población con alta capacidad analítica, lo cual, teóricamente, debería traducirse en mejores decisiones financieras. Sin

embargo, como lo advierte Ramos-Hernández et al. (2020), el nivel educativo no garantiza altos niveles de alfabetización financiera, especialmente en temas especializados como la planificación para el retiro.

Estos resultados reflejan una importante variabilidad en los niveles de ingreso previo, la cual puede influir en las prácticas de ahorro, la capacidad de planificación financiera y las decisiones previsionales de los estudiantes antes y durante el posgrado.

La trayectoria laboral previa de los estudiantes de posgrado sugiere cierta autonomía financiera y familiaridad con el aspecto productivo, sin embargo, durante su formación académica esta independencia se ve limitada debido a la concentración de sus ingresos en apoyos institucionales como la beca de manutención. Esta transición desde una etapa laboral hacia la dedicación académica implica una menor disponibilidad de recursos personales, lo cual restringe la posibilidad de destinar ingresos al ahorro para el retiro. En este sentido, aunque la beca constituye el principal sostén económico durante el posgrado y permite cubrir necesidades básicas, su margen para la generación de ahorro previsional es reducido. Esta coincide con lo señalado por Ramos-Hernández et al. (2020), quienes indican que la adopción de comportamientos previsionales no depende únicamente del conocimiento financiero, sino también de condiciones económicas materiales que posibiliten la acumulación de recursos y la consolidación de hábitos de ahorro para la jubilación.

Referente a los resultados de **conocimientos previsionales** reflejan que, si bien existe un conocimiento generalizado sobre la existencia del sistema AFORE, persiste un déficit de información técnica y formativa, lo cual podría tener implicaciones importantes en la toma de decisiones previsionales a futuro. La construcción del índice de conocimiento previsional confirma que, aunque los estudiantes reconocen la existencia del sistema, la mayoría solo identifica de manera clara dos o tres de sus componentes fundamentales. Este conocimiento limitado puede generar una falsa percepción de suficiencia informativa, lo que obstaculiza una toma de decisiones financiera informada, como lo advierte García (2021), quien resalta que la falta de comprensión sobre los mecanismos del sistema de pensiones reduce la participación de los jóvenes en la construcción de su retiro o jubilación.

Asimismo, los resultados de la gráfica de distribución del índice de conocimiento previsional, muestran que la mayoría de los estudiantes se concentró en niveles bajos e intermedios del índice de conocimiento previsional, lo que indica que, si bien existe una familiaridad

general con conceptos básicos del sistema de pensiones, como la existencia de las AFORE, persisten lagunas importantes en aspectos técnicos. En particular, se observan deficiencias en la comprensión del porcentaje de las aportaciones obligatorias, el funcionamiento de los instrumentos complementarios de inversión para el retiro y la identificación de alternativas como las aportaciones voluntarias.

Esta situación coincide con Ramos-Hernández et al. (2020), quienes señalan que los estudiantes universitarios suelen presentar una alfabetización financiera parcial, especialmente limitada en dimensiones relacionadas con la planificación a largo plazo y la gestión del riesgo financiero. De igual forma, estudios como los de Lusardi y Mitchell (2011) y la OECD (2023) destacan que la comprensión insuficiente de los componentes del sistema previsional dificulta la adopción de decisiones informadas y prácticas de ahorro.

Por ello, los resultados y los estudios previos sugieren que, aunque los estudiantes poseen un conocimiento general mínimo para reconocer el sistema AFORE, este no es suficiente para comprender plenamente su funcionamiento ni para traducirse en comportamientos previsionales.

En cuando al **comportamiento previsional** el estudio revela una participación limitada en el sistema formal de ahorro para el retiro, así como, una posible falta de interiorización de su relevancia en esta etapa del ciclo de vida. Esta situación es consistente con lo planteado por Zamora (2021), quien señala que los jóvenes tienden a postergar decisiones relacionadas con la jubilación debido a su percepción de lejanía temporal y baja prioridad frente a necesidades inmediatas. Asimismo, la práctica de utilizar la beca de manutención con fines previsionales es mínima, sin embargo, podría ser potenciado mediante políticas de incentivo y acompañamiento institucional, tal como sugieren García (2021) y Zamora (2021) al señalar la importancia de mecanismos que faciliten la formación temprana de hábitos previsionales.

Los resultados del análisis del índice de comportamiento previsional reflejan una desconexión entre el conocimiento financiero y la práctica activa de previsión para el retiro. Aunque algunos estudiantes manifiestan intención de ahorro, el compromiso sistemático con mecanismos formales (principalmente las aportaciones voluntarias a la AFORE) sigue siendo bajo, lo cual plantea retos importantes para el fortalecimiento de una cultura previsional durante la formación universitaria.

De igual forma, el comportamiento del índice previsional indica que la mayoría de los estudiantes realiza solo una o dos acciones vinculadas al retiro, principalmente la afiliación a una AFORE y, en menor medida, la realización de aportaciones voluntarias, lo que confirma un compromiso previsional incipiente. Esta baja participación es consistente con lo señalado por Ramos-Hernández et al. (2020), quienes advierten que el conocimiento financiero no se traduce automáticamente en acción si no existen condiciones económicas, estructurales y sociales favorables que permitan consolidar prácticas previsionales sostenidas.

Concerniente al análisis de percepciones y barreras sobre la preparación para la jubilación es importante, ya que, esta disposición subjetiva hacia el ahorro para el retiro es un indicador relevante. De acuerdo a Zamora (2021), la importancia del retiro es un primer paso para la construcción de comportamientos previsionales consistentes. Sin embargo, de acuerdo a los resultados del estudio realizado, esta percepción positiva se ve matizada por un alto nivel de desconfianza en el sistema de pensiones, lo que plantea una contradicción entre la intención declarada y las condiciones institucionales percibidas.

La escasa confianza en la suficiencia del sistema actual puede explicarse por la percepción de inestabilidad o por experiencias negativas asociadas a la gestión de fondos de retiro. García (2021) sostiene que la falta de credibilidad en las instituciones previsionales actúa como un desincentivo clave para involucrarse en mecanismos formales de ahorro, lo que lleva a los jóvenes a adoptar estrategias alternativas. Esto se ve reflejado en las expectativas manifestadas por los estudiantes, quienes proyectan sostenerse en la vejez principalmente mediante inversiones personales o ahorros fuera del sistema AFORE, minimizando el papel del sistema público.

Las principales barreras percibidas para ahorrar para el retiro incluyen la falta de información, la insuficiencia de ingresos y las prioridades financieras actuales, elementos que reflejan tanto obstáculos objetivos como subjetivos. Esta combinación de factores refuerza la idea planteada por Ramos-Hernández et al. (2020), en el sentido de que el conocimiento financiero no se traduce automáticamente en comportamiento si no se cuenta con un entorno que facilite su implementación. Siguiendo la perspectiva de Ramos (2017), la educación financiera debe abordarse no solo como un conjunto de contenidos informativos, sino como una herramienta para desarrollar competencias que permitan a los individuos interpretar su contexto, tomar decisiones y actuar financieramente de manera

autónoma.

Así mismo, la demanda de información por parte de los propios estudiantes revela un terreno poco explorado para el desarrollo de programas educativos más integrales y contextualizados, con potencial para incidir tanto en la interiorización como en el comportamiento previsional. Ramos (2017) expone que la educación financiera debe abordarse desde múltiples dimensiones, incluyendo la percepción, el conocimiento, la habilidad y la aplicación práctica de los instrumentos financieros, para lograr una inclusión financiera efectiva.

Conclusiones

El presente estudio permite identificar un escenario complejo en torno al nivel de preparación previsional de los estudiantes de posgrado del Colegio de Postgraduados Campus Montecillo, caracterizado por una desarticulación clara entre el conocimiento financiero y la acción previsional efectiva. A pesar de que la mayoría de los participantes reconocen la importancia de prepararse para la jubilación y tienen nociones generales sobre el sistema de pensiones mexicano, especialmente sobre las AFORE y algunos instrumentos financieros complementarios, su nivel de involucramiento práctico con dicho sistema es limitado.

Los resultados muestran que el conocimiento previsional en esta población es intermedio, pero no se traduce en conductas sistemáticas de ahorro, inversión o aportación voluntaria para el retiro. La participación en el sistema previsional formal es baja, y las estrategias de ahorro tienden a ser individuales, divididas y en muchos casos dependientes de condiciones económicas inestables, como la beca de manutención. Esta situación responde tanto a barreras estructurales como la falta de ingresos suficientes y las prioridades financieras inmediatas, así como a elementos relacionados con la actitud, entre los que destacan la desconfianza institucional y la percepción de lejanía del retiro.

Asimismo, el interés expresado por los estudiantes en recibir más educación financiera orientada al retiro revela una oportunidad para diseñar intervenciones académicas y políticas institucionales focalizadas. Asimismo, La educación financiera debe concebirse como un proceso integral que abarque la percepción, el conocimiento, la habilidad y la aplicación práctica de instrumentos financieros. Ya que fomentar estas competencias desde el ámbito universitario puede contribuir no solo al bienestar individual a largo plazo, sino

también al fortalecimiento del sistema previsional en su conjunto.

Recomendaciones

A partir de los resultados obtenidos, es importante destacar la necesidad de fortalecer estrategias de educación financiera dirigidas a estudiantes de posgrado, incorporando temas sobre el sistema de pensiones, el funcionamiento de las AFORE y los mecanismos de ahorro voluntario para la jubilación. Asimismo, es pertinente promover programas de orientación financiera durante la etapa de formación de posgrado, considerando las condiciones económicas particulares de los estudiantes, caracterizadas por la dependencia de becas y la limitada participación en el mercado laboral. En este sentido, la difusión de información sobre opciones de ahorro previsional accesibles y compatibles con ingresos restringidos podría favorecer la adopción temprana de hábitos de ahorro para el retiro.

Siguiendo esta línea de investigación, es importante que en estudios futuros se lleven a cabo análisis hacia otras poblaciones universitarias y profesionales jóvenes, así como en contextos institucionales diversos, con el fin de profundizar la relación entre educación financiera, condiciones económicas y comportamiento previsional. De esta forma, se generarán evidencias comparativas que fortalezcan el diseño de políticas educativas y financieras orientadas a mejorar la preparación para la jubilación en poblaciones jóvenes.

Referencias

- Angel, J.L., Vega, W., & López-Ortega, M. (2016). Aging in Mexico: Population Trends and Emerging Issues. *The Gerontologist*, 57(2), 153–162. <https://doi.org/10.1093/geront/gnw136>
- Atkinson, A., & Messy, F. (2012). Measuring financial literacy: Results of the OECD/International Network on Financial Education (INFE) pilot study. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/5k9csfs90fr4-en>
- García, O. (2021). The effect of financial literacy and gender on retirement planning among young adults. *International Journal of Bank Marketing*, 39(7), 1068–1090. <https://doi.org/10.1108/IJBM-10-2020-0518>
- Hershey, D.A., & Mowen, J.C. (2000). Psychological determinants of financial preparedness for retirement. *Gerontologist*, 40(6), 687-97. <https://doi.org/10.1093/geront/40.6.687>
- Lusardi, A., & Mitchell, O. S. (2011). Financial literacy and planning: Implications for retirement wellbeing. In O. S. Mitchell & A. Lusardi (Eds.), *Financial literacy: Implications for retirement security and the financial marketplace* (pp. 17–39). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199696819.003.0002>
- Nogueira, M.C., Almeida, L., & Oliveira, F. (2025). Financial Literacy, Financial Knowledge, and Financial Behaviors in OECD Countries. *Journal of Risk and Financial Management*, 18(3), 1-15. <https://doi.org/10.3390/jrfm18030167>
- Organisation for Economic Co-operation and Development. (2016). *Pensions at a Glance: Latin America and the Caribbean*. OECD Publishing.
- Organisation for Economic Co-operation and Development. (2022). *OECD/INFE toolkit for measuring financial literacy and financial inclusion 2022*. Organisation for Economic Co-operation and Development. <https://www.oecd.org/financial/education/2022-INFE-Toolkit-Measuring-Finlit-Financial-Inclusion.pdf>
- Ramos, J. J., García, A., & Moreno, E. (2017). Educación financiera: una aproximación teórica desde la percepción, conocimiento, habilidad y uso y aplicación de los instrumentos financieros. *Revista INFAD de Psicología*, 2(2), 267–278. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2017.n2.v2.888>
- Ramos-Hernández, J. J., García-Santillán, A., & Molchanova, V. (2020). Financial literacy level on college students: A comparative descriptive analysis between Mexico and Colombia. *European Journal of Contemporary Education*, 9(1), 126–144. <https://doi.org/10.13187/ejced.2020.1.126>

Rofman, R., & Lucchetti, L. (1 de noviembre, 2006). *Sistemas de pensiones en América Latina: conceptos y mediciones de cobertura*. Social Protection Discussion Paper, 0616. Banco Mundial.

<https://documentos.bancomundial.org/es/publication/documents-reports/documentdetail/845271468300572277>

Sistema de Ahorro para el Retiro. (2021). ¿Qué es una AFORE?

<https://www.gob.mx/consar>

Téllez-Delgado, R., Mora-Flores, J. S., Martínez-Damián, M. A., García-Mata, R. y García-Salazar, J. A. (2012). Caracterización del consumidor de carne bovina en la zona metropolitana del Valle de México. *Agrociencia*, 46(1), 75-86.

<https://www.redalyc.org/pdf/302/30223126007.pdf>

Zamora, T. (2021). Savings for retirement and the millennial generation in Mexico: Perception about the importance of having a retirement fund. *Revista INFAD de Psicología*, 1(1), 243–257. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2021.n1.v1.2061>